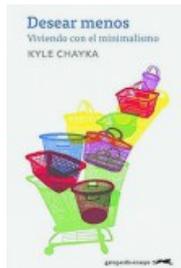


Leer

ENSAYO

La austeridad y el minimalismo, más allá de Marie Kondo



★★★★★
«Desear menos. Vivir con el minimalismo»
Kyle Chayka
GATOPARDO
320 páginas,
21,95 euros

El diccionario de la Real Academia Española dice que el minimalismo es una corriente artística que juega con elementos limitados o una tendencia estética o intelectual que busca la expresión de lo esencial eliminando lo superfluo. Oímos el término vinculado a mil circunstancias, lo que hace que sirva para todo y para nada. Por eso es tan acertado este libro de Chayka (Portland, 1988) que ha traducido María Antonia de Miquel: «Desear menos». Esa era una de las premisas de los pensadores griegos, que está de moda y que el autor analiza desde varias biografías: así, vemos cómo figuras públicas han apostado por la austeridad o desarrollado ideas minimalistas desde el arte (Donald Judd, Agnes Martin), la música (Brian Eno, John Cage) y la literatura (como Junichiro Tanizaki).

Toni MONTESINOS

▲ Lo mejor

Cuando el autor visita los jardines de rocas de Kioto para conocer el budismo zen

▼ Lo peor

Tal vez el autor podría haber incursionado también en el arte arquitectónico moderno

MALDITOS LIBROS

«Confesiones de un inglés comedor de opio»: vida de un adicto

► En 1804, Thomas De Quincey probó los efectos sedantes del opio contra un dolor de muelas y después padeció el suplicio de la dependencia

Abandonó los estudios a pesar de que era brillante en las letras y trató de hacerse viajero como buen romántico. Lo que halló fue la pobreza absoluta, pero se repuso. Thomas de Quincey (1785-1859) pagaría con secuelas de por vida el frío de las calles de Londres, donde vivía sin cobijo y fue protegido por las prostitutas, que le veían flaco y desvalido.

Sin embargo, en 1804 se reconcilió con su familia y retomó los estudios. Descubrió la filosofía alemana y concibió la escritura de una especie de réplica a la «Crítica de la razón pura» de Kant. Pero el azar se iba a interponer en sus ambiciones intelectuales: por un terrible dolor de muelas le prescribieron un se-

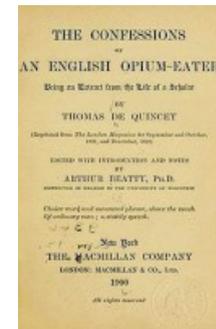
dante. Y el opio le cambió la vida para siempre.

Cuatro años después de retomar sus estudios, De Quincey ya es un adicto y abandona las clases en el Worcester College de Oxford. Se convierte en seguidor de William Woodsworth, el gran líder del romanticismo inglés, con quien mantiene una amistad basada en conversaciones intensas sobre pensamiento y poesía a las que se suma uno de los grandes poetas en lengua inglesa: Samuel Taylor Coleridge. Sin embargo, el consumo de opio va cada vez más en aumento y sus proyectos de escribir un gran tratado filosófico se van diluyendo. Como él mismo reconocerá en «Confesiones de un inglés comedor de opio» (1821), durante

dos años, apenas puede leer un solo libro. «He descrito e ilustrado mi embotamiento intelectual en términos que se aplican a los cuatro años que estuve bajo el hechizo de Circe de opio», reconoce el escritor en una obra que empezó publicándose por entregas y que generó un gran escándalo en la sociedad de su época. Eso sí, en ella, De Quincey no habla solo de «los dolores» de la sustancia a los que está consignada la segunda parte, sino también se refiere a «la llave del paraíso». «Lo tomé y ¡oh, cielos! ¡qué cambio tan repentino! ¡cómo se elevó, desde las más hondas simas, el espíritu interior! ¡qué apocalipsis del mundo dentro de mí!», recoge el autor en una narración llena de digresiones y en primera persona, casi un testimonio de periodismo gonzo.

Píldoras de obrero

De Quincey, que luego publicará «El asesinato considerado como una de las bellas artes», advierte en el prólogo que su intención es que «sus propios errores y debilidades» sirvan a otros. Y el narrador no escatimaba en dar, con nombres y apellidos, asidencias de caballeros (un deán, un subsecretario de Estado o el hermano de un lord) que consumían habitualmente opio de boticas decentes.



Portada de la edición de 1900 de «Confesiones...», que apareció originalmente por entregas

Incluso revela que, en una visita a Manchester, los farmacéuticos le habían confesado que los obreros adquirían el fin de semana píldoras de opio por causa de su bajo salario, que no les alcanzaba «para regalarse con cerveza ni licores». Queda para el final de este pequeño ensayo cómo pudo el poeta escapar a la adicción, pues lo logró, no con pocos esfuerzos, con un descenso de la dosis muy disciplinado. Y aunque nunca pudo escribir el tratado filosófico que quería, sí incorporó una breve enseñanza moral a esta narración. Que la busquen los lectores si lo desean.

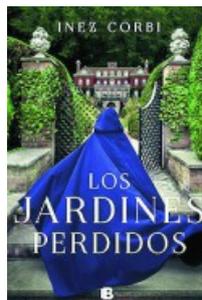
U. FUENTE

ESCAPARATE



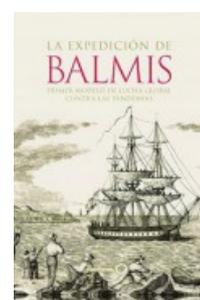
«El instante antes del impacto»
Glòria de Castro
LUMEN
240 páginas,
17,90 euros

Tiene 40 años, dos hijos pequeños y un marido argentino en una dudosa gira como estrella de rock. A la espera de un despido o una indemnización que no llegan, durante un año completo se irá dando cuenta de cómo caen las verdades universales, la fe en la conciliación y en la eficacia de los champús, así como las ideas preconcebidas acerca de la felicidad.



«Los jardines perdidos»
Inez Corbi
EDICIONES B
400 páginas,
19,85 euros

1781: Damaris y Allie son dos hermanas huérfanas a quienes su primo, Henry Tremayne, ha acogido en la mansión de Heligan. Apasionado de la botánica, Henry quiere cumplir su sueño de crear un jardín exótico en las tierras de la familia. Dos siglos después, una joven de Londres llega a Cornualles y averigua que detrás de ese jardín se esconde un misterio.



«La expedición de Balmis»
Luis Landero
PLANETA
344 páginas,
39,50 euros

El 30 de noviembre de 1803, la corbeta María Pita zarpa del puerto de A Coruña. En su interior viajan 22 niños huérfanos cuya misión consiste en llevar en su cuerpo la recién descubierta vacuna de la viruela a los territorios de ultramar. El doctor Francisco Xavier Balmis dirige esta aventura sanitaria en la que se encontraban José Salvany e Isabel Zandal.



«La apelación»
Janis Hallett
ÁTICO DE LOS LIBROS
512 páginas,
19,90 euros

Janice Hallett, calificada por «The Times» como la Agatha Christie del siglo XXI, ha creado una novela de misterio extraordinaria con múltiples giros inesperados y que involucra al lector en la resolución del caso como si fuera un investigador más para que resuelva el misterio de un asesinato en el tranquilo e idílico pueblecito de Lockwood. **R. C.**